

Estudio Inductivo

COLOSENSES

1

Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: Colosenses 1:1-12

Colosenses 1:1-2

“Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y el hermano Timoteo, a los santos y fieles hermanos en Cristo que están en Colosas: Gracia y paz sean a vosotros de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.”

I Preguntas inductivas

- 1.1 *Buscar en un mapa bíblico la ubicación de Colosas. (Casi todas las Biblias, después del libro de Apocalipsis, tienen una serie de mapas bíblicos)*
- 1.2 *¿Qué se sabe de esta ciudad?*

Respuesta:

- 1.1 Solamente en un mapa bíblico se podría encontrar esta ciudad, llamada también “Colosas” o Kolossai, en una región que era considerada en el tiempo del apóstol Pablo como “provincia romana de Asia Menor”, en el valle del Lico, una rica zona textil y ganadera. En la actualidad Colosas estaría en Turquía, pero en realidad no existe y nadie podría indicar exactamente dónde estaba ubicada, porque no quedan ruinas ni otras referencias, pero se calcula que estaba asentada a unos 200 km al este de Éfeso y formaba parte de un triángulo comercial entre Laodicea, Hierápolis. La ciudad de Laodicea estaba a 20 km, e Hierápolis a 16 km de Colosas. Hoy día, si queremos visitar la zona debemos dirigirnos a una ciudad llamada Denizli
- 1.2 Sabemos que en un tiempo Colosas fue una ciudad importante, rica y muy poblada, pero fue desplazada por Laodicea en el año 250 antes de Cristo que fue nombrada capital del distrito por Antíoco Theos. A partir de ese momento, al perder importancia fue poco a poco despoblándose, a tal punto que, cuando Pablo escribió esta epístola entre los años 61 a 63 DC., Colosas tenía una población reducida y en consecuencia la iglesia cristiana establecida allí también habría sido poco numerosa. En el año 61 de la era cristiana, Colosas, Laodicea e Hierápolis fueron sacudidas por un gran terremoto, pero se recuperaron rápidamente con sus propios recursos.

Colosenses 1:3-6

“Siempre orando por vosotros, damos gracias a Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, habiendo oído de vuestra fe en Cristo Jesús, y del amor que tenéis a todos los santos, a causa de la esperanza que os está guardada en los cielos, de la cual ya habéis oído por la palabra verdadera del evangelio, que ha llegado hasta vosotros, así como a todo el mundo, y lleva fruto y crece también en vosotros, desde el día que oísteis y conocisteis la gracia de Dios en verdad.”

- 2.1 *Pablo oyó dos cosas de los colosenses que provocaron su continua gratitud a Dios en sus oraciones ¿Cuáles?*
- 2.2 *¿Qué motivó la fe y el amor de los colosenses?*

Respuesta

- 2.1 El apóstol Pablo oyó primeramente de la fe que los cristianos de Colosas tenían diciendo: “Siempre orando por vosotros, damos gracias a

Dios...habiendo oído de vuestra fe en Cristo Jesús”. Su gratitud era motivada por personas que no conocía y nunca las había visto, debido a que Pablo no fue el iniciador de esta iglesia, sino Epafras, uno de sus colaboradores. La gratitud de Pablo por los desconocidos nos enseña a ampliar nuestro círculo de oración y extendernos más allá de los que conocemos personalmente. En segundo lugar expresó su gratitud a Dios porque oyó acerca del amor de los colosenses a toda la iglesia “y del amor que tenéis a todos los santos”. Al decir “a todos los santos” indicaba que ellos servían y ayudaban sin discriminarlos ya sea por su raza, su trasfondo religioso, nacionalidad, situación social o económica. La amplitud de su amor era su característica.

- 2.2 La fe y el amor de éstos cristianos fue motivada por “la palabra verdadera del evangelio”, la cual les dio un nuevo sentido a la vida y un depósito para la eternidad, “a causa de la esperanza que os está guardada en los cielos”, o, “por vuestra esperanza depositada en los cielos” (N, Colunga) La palabra verdadera del evangelio se enfoca en la eternidad y produce aquí en la tierra una vida productiva, es decir, produce fruto y crece, como dice el texto “produce fruto y crece también en vosotros”, y crece “desde el día en que oísteis y conocisteis la gracia de Dios en verdad”. (NC) Toda persona que recibe la palabra verdadera del evangelio entra en un proceso de cambio y de transformación por medio de la gracia de Dios. Si este cambio no ocurre es porque no es la palabra verdadera o si es verdadera, no se la ha recibido, no se ha creído en ella, no se conectó con “la gracia de Dios en verdad”. La gracia verdadera de Dios comienza a actuar desde el momento que uno oye y conoce: “desde el día que oísteis y conocisteis la gracia de Dios en verdad”. La gracia es la esencia misma del evangelio que no solamente debemos anunciar sino también hacer comprender. Porque si alguien oye el evangelio pero no lo comprende, se queda a mitad de camino y el fruto se pierde. El oír y conocer produce fruto y crecimiento.

3.1 *Descubrir en estos versículos las cuatro características distintivas de Epafras que fue discípulo de Pablo y el que plantó la iglesia en Colosas.*

Colosenses
1:7-8 *“como lo habéis aprendido de Epafras, nuestro consiervo amado, que es un fiel ministro de Cristo para vosotros, quien también nos ha declarado vuestro amor en el Espíritu.”*

Respuesta:

- 3.1 (1) Epafras se caracterizó por su don de enseñanza. Fue un discipulador de estos nuevos creyentes, porque todo lo que sabían lo habían aprendido de Epafras. La palabra “aprender” en griego es *εμαθετε (emážete)* también significa “averiguar, descubrir, aprender por experiencia; estudiar; estudiar en una escuela rabínica”. Epafras no solamente les predicó el evangelio sino que los incluyó en un programa de enseñanza, de descubrimiento y de una aplicación práctica de lo aprendido (2) En segundo lugar, Epafras se caracterizó por su disposición a servir y obedecer. Pablo lo destaca diciendo “nuestro consiervo amado”. El término “consiervo” *συνδουλου (sundólou)* significa “compañero de esclavitud” porque también Pablo se consideraba a sí mismo como un esclavo de Jesucristo, es decir, dedicado de cuerpo y alma al servicio de Cristo. Pablo vio en él su alma gemela y lo llama “consiervo amado” (3) La tercera característica fue su fidelidad en el servicio en la iglesia: “que es un fiel ministro de Cristo para vosotros”, o “fiel diácono de Cristo”. Epafras fue fiel,

es decir, confiable. Lo que prometía lo cumplía, era responsable, honesto y dedicado a la iglesia. (4) Por último, Epafras hablaba bien de la iglesia: “quien también nos ha declarado vuestro amor en el Espíritu”. Es la segunda vez que el apóstol menciona el amor de la iglesia, añadiendo que ese amor es “en el Espíritu”. La versión Latinoamericana le dio un nuevo sentido a esta expresión diciendo “Este buen ministro de Cristo me dijo cuánto me quieren en el Espíritu”. Si esto es lo que quiso decir, debemos añadir que Epafras fue un mensajero del amor de la iglesia.

Colosenses 1:9-14

“Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual, para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios, fortalecidos con todo poder, conforme a la potencia de su gloria, para toda paciencia y longanimidad; con gozo dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz;”

4.1 Aunque la iglesia tenía fe y amor, el apóstol Pablo se dio cuenta que les faltaba estar llenos del conocimiento de la voluntad de Dios en toda sabiduría e inteligencia espiritual. Que el grupo descubra el “para qué” es decir, el propósito de este pedido incesante de oración a Dios.

Respuesta:

4.1 Conocer bien la voluntad de Dios (1) Nos llevará a una mejor conducta, es decir a caminar o andar “como es digno del Señor” o “como el Señor se merece” (NBE) Ese caminar nos da la idea de progreso, de una continua toma de decisiones en un cambio de terreno. El andar no es un andar a la deriva, sino con un objetivo. Por eso se necesita tanto la sabiduría como la inteligencia espiritual para hacer lo correcto y de esa manera agradar a Dios. No se trata de hacer lo bueno por obligación o porque “así dice la Biblia”, sino porque anhelamos la aprobación de Dios. (2) Conocer bien la voluntad de Dios nos llevará a producir resultados y crecer. “llevando fruto en toda buena obra y creciendo en el conocimiento de Dios”. Porque hay buenas obras que nos dejan vacíos, sin resultados y profundamente frustrados. Pero cuando sabemos lo que Dios quiere y lo hacemos, el fruto de la buena obra que hicimos saldrá a la luz. Porque al conocer y hacer la voluntad de Dios, comenzaremos a conocer mejor a Dios. (3) Conocer bien la voluntad de Dios a contar con todo el poder de Dios. “fortalecidos con todo poder conforme a la potencia de su gloria”. Cuando Jesús convirtió el agua en vino, Juan escribió “y manifestó su gloria y sus discípulos creyeron en él”. Ese poder nos fortalece porque puede producir cambios en la naturaleza y en las circunstancias que parecen imposibles. (4) Conocer bien la voluntad de Dios produce en nosotros la perseverancia. “para toda paciencia y longanimidad”. Longanimidad significa “Grandeza y constancia de ánimo en las adversidades”. Cuando uno conoce mejor lo que Dios quiere, se vuelve más constante y firme en el sufrimiento porque sabe que en todo existe un propósito. (5) Conocer bien la voluntad de Dios nos hará más gozosos y agradecidos. “con gozo dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz”. Porque Dios nos capacitó para recibir una parte de la herencia, una herencia que pertenece a los creyentes que andan en luz. El texto en griego dice literalmente “nos hizo aptos para la parte de la herencia de los santos en luz”. Es una “parte” de la herencia, no toda. Cuando Cristo regrese recibiremos la herencia completa. Por esa parte recibida estamos agradecidos y gozosos porque ya estamos disfrutando de una parte de la riqueza que Dios nos tiene reservada en el cielo.

II Actividad práctica

Siempre que oremos por un creyente en Cristo debemos dar gracias a Dios por la fe y el amor de sus vidas, aunque personalmente no los conozcamos, tal como lo hacía el apóstol Pablo con los colosenses. El solo había escuchado acerca de su fe y a partir de ese momento siempre estuvo orando por ellos.

Esta semana podríamos llevar a cabo una o más de las tareas que hizo Epafras:

- I Discipular o enseñar a un recién convertido los primeros pasos de la vida cristiana.
- II Ayudar al pastor, o ministro, a otro líder o facilitador en alguna tarea como un “consiervo” o “compañero de servicio”.
- III Servir como diácono con fidelidad. Cualquier servicio, por más pequeño que sea, cuando se lleva a cabo por amor al Señor, se vuelve sagrado.
- IV Decir a alguien que la iglesia lo ama. Así como Epafras le dijo a Pablo que la iglesia de Colosas lo amaba en el Espíritu, podemos hacer lo mismo con todos los que sirven al Señor, e incluso con los que nunca han estado en nuestra iglesia.

III. Sugerencias para el facilitador

Procura inculcar en tu grupo una actitud de agradecimiento, dando en primer lugar el ejemplo. En tus oraciones personales y a solas, da gracias a Dios por cada miembro de tu grupo, de tu sección, tu zona e iglesia. Luego, desde el comienzo de la reunión, agradece a cada uno por su asistencia, su interés en estudiar la Biblia y su disposición para servir al Señor.

Procura descubrir alguna virtud, o un don, o recordar algo bueno de cada uno y mencionarlo delante de todos. Porque subrayar las cosas positivas tendrá un mayor impacto de transformación en sus vidas que cualquier crítica o llamado de atención.

Ora específicamente que cada uno sea lleno “del conocimiento de la voluntad de Dios en toda sabiduría e inteligencia espiritual”

Texto bíblico para memorizar: Colosenses 1:9

“Por lo cual, también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual.”

